

Encuentro con la comunidad de Curacautín  
CURACAUTÍN, 7 de agosto de 2003

Muchas gracias por estar acá esta tarde en este gimnasio aquí en Curacautín y muchas gracias, señor alcalde, por sus palabras. Hemos llegado acá para tener una reunión respecto de cómo hemos avanzado en Chile Solidario, lo que queremos hacer con ese programa, cuál es el sentido de aquello. ¿Por qué lo hacemos y qué es lo que entendemos que tenemos que hacer para tener un país un poquito mejor, un poquito más justo?

Chile está progresando y está creciendo. Decía el intendente que venimos de una reunión con todos los operadores turísticos de Chile y lo quisimos hacer acá en la comuna de Curacautín, en Malalcahuello, en sus termas, para señalar que cualquier rincón de Chile está orgulloso de lo que es, y si lo mostramos, creamos riqueza y empleo. Eso, en definitiva, es el turismo.

Con Chile Solidario buscamos ayudar a las familias que son más modestas, para quienes la vida es más dura y para quienes tal vez hay que dar un pequeño apoyo para que puedan salir adelante.

Como dijo muy bien Sara Ramírez, "nosotros a veces no conocemos bien nuestros derechos; nosotros a veces no sabemos que tenemos derechos, que tenemos que hacernos un examen médico, para tener una vida mejor, o que podemos reclamar un subsidio por la educación de nuestros hijos". Entonces, diseñamos un programa para que alguien de Chile golpeará la puerta de la casa suya y la llegaron a buscar a su casa, como las llegaron a buscar a cada una de las otras personas, como llegaron a buscar a Marisol. Y, en el fondo, le dijeron "sí, tú también puedes". Y el "tú también puedes" es una muestra de solidaridad, no del Presidente ni del Gobierno, es de Chile. Chile quiere ser un país donde nos organicemos mejor, donde a las personas que se han quedado atrás se les tienda la mano para salir adelante. Ese es un país que hace bien sus cosas.

Chile Solidario implica recursos económicos, pero también humanos. Aquí estamos trabajando con 280 familias y los apoyos familiares son 5 a 6 personas. Casi todas mujeres. En buena parte de Chile los apoyos familiares son mujeres.

He estado muchas veces en Curacautín, en otros momentos de la historia de Chile, donde era más difícil reunirse. Llegué acá el 88, en una reunión con unos pocos de ustedes, y les dije que iba a ser posible abrir un espacio a la libertad y en democracia poder todos conversar. Con mucho orgullo vuelvo ahora como Presidente, con la convicción que hemos abierto un espacio y consolidado la democracia. Pero esa democracia consolidada es para tender la mano a Sara Ramírez o a Marisol, y decirles "valió la pena", porque en democracia todos tenemos un espacio y todos tenemos derecho a que nos traten con iguales derechos. Para eso luchamos, por eso estamos aquí, chilenos con dignidad y de pie.

Hizo bien el alcalde en recordar que fue hace casi 100 años cuando llegó el ferrocarril de Victoria a Curacautín, fue hace casi 100 años, cuando fuimos descubriendo la belleza, abriendo espacio. La riqueza era la madera y el bosque virgen que se talaba a veces sin saber cómo cuidarlo. Y así fuimos haciendo el espacio. La riqueza de esta zona de Chile eran sus bosques y sus maderas, y todos sabemos esa parte de la historia.

Pero ahora hemos aprendido que hay otras riquezas tan importantes como esa, es la riqueza que va a quedar para después, cuando nosotros ya no estemos. Esa riqueza es la educación que podemos dejar a nuestros hijos, porque sabemos que estamos viviendo en un mundo donde ahora la riqueza no es el bosque que cortamos, ahora la riqueza es la educación que dejamos. Entonces, cómo hacemos un país en el que a cada hijo de esta tierra se le garantiza educación, cómo hacemos un país que garantice que nuestros liceos están a la altura de otros liceos de Chile.

Eso tiene que ver con cómo vamos a ordenarnos en educación o cómo nos vamos a ordenar en salud, o cómo nos vamos a ordenar para tener pensiones mejores, o cómo nos vamos a ordenar para tener una vivienda más digna.

Todavía nos quedan muchos desafíos, tenemos el desafío de cómo establecemos un liceo, cómo en ese liceo tenemos una formación en actividades turísticas, si queremos también con orgullo mostrar el entorno donde vivimos. Eso es lo que tenemos que construir, cómo le garantizamos a cada niño que va a poder tener una educación para hacer lo que él quiera hacer. Eso implica destinar más recursos, más esfuerzos. Igualdad de oportunidad quiere decir, mis amigos, dar más recursos donde hay menos plata, dar más apoyo donde hay más pobreza, tender la mano donde hay menos manos que ayudan. En eso consiste gobernar. Hay que tener una visión de lo que queremos hacer.

Entonces, el desarrollo de ayer, que fue la madera, tiene que dar paso al desarrollo de hoy, que será el turismo, tiene que dar paso al desarrollo de cómo invertimos más en educación, cómo invertimos más en integración con Argentina, cómo somos capaces de sacar mayor ventaja y mayor partido a nuestra ubicación.

En la región de Cautín sabemos que Pino Hachado es una oportunidad importante para la forma en que nos conectamos con el otro lado. Y de esa manera vamos expandiendo a Chile, lo vamos haciendo más amplio y más grande.

En suma, aquí en Curacautín, estamos abriendo nuevos espacios, y al llegar hasta acá, ante ustedes, y constatar el éxito de Chile Solidario, no puedo sino decir "gracias" a lo que son todos los apoyos familiares, porque aquí doña Sara, estoy seguro, que sabe que fue por el apoyo familiar que está saliendo adelante, porque ahí vio alguien que la ha apoyado permanentemente.

Esta tarde se trata de alegrarnos por lo que estamos haciendo con 286 familias en Curacautín, y esperamos que hacia el 2006 los hayamos apoyado suficientemente, para que dejen atrás la pobreza. En definitiva, se trata de cómo somos capaces de mantener el ritmo de inversión, esos 1.200 millones de pesos en inversión y en educación, para poder tener más y mejor educación para nuestros hijos, más y mejores programas de conexión, más y mejores programas de computación. Porque ese es el mundo del futuro. Y por eso estamos aquí, porque percibimos que estamos avanzando, pero también percibimos que tenemos que hacer mucho más.

Por eso, excúsenme que lo diga, a ratos como Presidente me molesto y me enoja, porque sé que necesitamos más recursos para llegar a los más modestos y a los más débiles. Esa es la única forma de tener un país que sea un poquito más justo, donde todos sintamos que somos tratados con igual dignidad, todos sintamos que somos tratados como hijos de esta tierra. Nacimos aquí, somos todos iguales. Queremos todos

tener las mismas posibilidades de desarrollarnos. Y por eso a ratos le pongo mucho empeño y mucha fuerza. A veces me critican porque me enojo. Pero me enojo porque creo que es la forma de ayudar a todos a salir adelante.

Tenemos más tareas que hacer, tenemos el problema de las aguas servidas, el problema de cómo mejorar los sistemas de alcantarillado. Tenemos muchas tareas que hacer, pero también tenemos claridad de lo que hemos avanzado. Cuando llegué el 88 por acá, los caminos eran muy distintos. Entre Lautaro y Curacautín era pura tierra y entre Victoria y Curacautín eran casi puros hoyos. Y eso ha ido cambiando. Pero nos queda mucho por hacer.

Quisiera decir que mi compromiso es respecto de todas aquellas regiones de Chile, de cómo nos aseguramos que el progreso del país llega a todas partes, que el progreso del país es un bono de apoyo a la gente que más lo requiere en Curacautín, o que el progreso significa mejorar nuestra educación. Por eso estamos aquí, con una profunda convicción de lo que estamos haciendo. Y por eso también, al llegar acá, sentí el calor de cada uno de ustedes, el afecto de ustedes.

Cuando venía acá, una de ustedes me dijo "no afloje, Presidente; mano firme". Y yo les quiero decir que no aflojo y la mano está firme por la fuerza y el cariño de cada uno de ustedes. Estamos construyendo un país que tiene orgullo de lo que es, estamos construyendo un país que camina por el mundo y se le respeta. No somos un gran país, con mucha población, pero somos un gran país que tenemos una convicción de lo que estamos haciendo. Por eso hacemos acuerdos con el mundo, por eso hacemos acuerdos con Europa o con Estados Unidos, por eso estamos en condiciones de poder avanzar con mucha fuerza. Pero también sabemos que ese país que hace acuerdos con el mundo, tiene que ser un país más justo, que le dé más apoyo a los que tienen más carencia, que le dé más recursos a los que tienen menos, que apoye más a las escuelas donde hay más necesidades. Dar igual de oportunidad es darle la posibilidad a cada hijo de esta tierra, que se desarrolle, y al que tiene menos, le damos más. Eso es lo que estamos haciendo, eso estamos haciendo en educación, eso estamos haciendo en salud, eso hacemos en vivienda. Y por eso tenemos la sensación que estamos un poquito mejor.

Muchas gracias por este recibimiento, muchas gracias por este apoyo. Sigamos trabajando todos juntos.